TRANSCRIPCIÓN

CAST

LINCOLN, LONNIE Y YO

CARRIE MAE WEEMS

MACBA

Hace ochenta y siete años nuestros padres sacaron adelante en este continente una nueva nación, concebida en libertad y consagrada al principio de que todos los hombres nacen iguales. Hoy estamos sumidos en una gran guerra civil que pone a prueba la capacidad de semejante nación, o de cualquiera así concebida y así consagrada, de perdurar en el tiempo. Nos hemos reunido en uno de los grandes campos de batalla de esa guerra. Hemos venido para consagrar una parte de este campo, lugar de reposo final para aquellos que dieron su vida por que esta nación existiera. Es lo más correcto y adecuado que hagamos tal cosa. Pero, en un sentido más amplio, no somos quiénes para consagrar, bendecir o santificar este suelo. Los valientes hombres, vivos y muertos, que aquí lucharon lo consagraron muy por encima de nuestra pobre capacidad de añadir o restar nada. El mundo apenas sabrá, o no recordará demasiado, lo que aquí digamos, pero nunca podrá olvidar lo que hicieron ellos. Lo que nos corresponde a los vivos es entregarnos a la tarea inacabada que tan noblemente adelantaron esos combatientes. A nosotros nos corresponde entregarnos a la gran labor que nos aguarda: sentir aún mayor estima, gracias a estos honorables fallecidos, por la causa a la que ellos se entregaron por entero; declarar aquí solemnemente que estos muertos no habrán fallecido en vano y que esta nación, si Dios quiere, renacerá desde la libertad, y el gobierno del pueblo por el pueblo no desaparecerá de la tierra.

Si hablamos de determinadas situaciones... cuando entiendo... Generalmente me meto en una situación sabiendo que no va a haber ningún cambio. En este momento en particular de mi vida, yo... Y por eso esa historia en concreto sobre la mujer fue tan crucial. Porque yo sabía en aquel momento en particular que no había modo de poder comprometer a ningún individuo si ya tenían esos conceptos preconcebidos en la cabeza. Así que, en aquel momento, se convirtió, como decías, fue... fue realmente un tema de gestión. Así que, cuando me doy cuenta realmente de que no habrá ningún cambio, es en realidad un tema de gestión, no puede darse ningún cambio. Las cortinas no se abrirán. No llegará la iluminación desde el cielo. La bombilla no se encenderá sobre la cabeza de esa persona. No va necesariamente a ocurrir nada que haga a esa persona experimentar un cambio radical, porque lo que conoce y lo que entiende está profundamente arraigado en su personalidad y sociedad. Tal vez yo contribuya a que adquieran cierto grado de una nueva comprensión, pero he abandonado toda esperanza real de provocar un cambio considerable o de ensanchar la percepción de una persona determinada respecto a un grupo determinado.

Relájate. Estoy bien. Sí, sí, puedo continuar. No me está dando eso otra vez. Él aparecerá con fuerza. Bloquéalo, eso es, tápalo, tápalo. Está llegando. Se está impulsando, llega, eso es, un puñetazo. Eso es justo ahí. Ahora está pensando en algo. Eso es. Recuerda que llega con fuerza. Cuando lance la derecha con fuerza, deslízate. Eso es. Está acabado. Está acabado. No dejes de dar golpes. Tengo miedo, él tiene miedo. Haz que siga pensando qué hacer. Ya está. No quiere dar más puñetazos. ¿Quién tiene miedo ahora? ¿Quién tiene miedo ahora?

Yo estaba contigo... Te he visto durante mucho tiempo. Y te conozco. Te conozco. Quiero intentarlo contigo. Quiero conocerte. Te despedazaré. Te mataré. Te marcaré a hierro. Y te destruiré, porque te conozco. Y te veo. ¿No me crees? ¿En? No, no me crees verdad. Pero iré a por ti, te romperé, te destruiré. Porque quiero que sientas el sufrimiento que yo conozco. No va a ser bonito. La venganza es una hija de puta.

Niña, pronto serás una mujer.
Te quiero tanto, no sé de cuántas formas he muerto por ti, niña, y lo único que dicen es:
«El no es de los tuyos.»
No se cansan de despreciarme y nunca sé, cuando me acerco, qué me voy a encontrar.
No les dejes decidir por ti.
¿No sabes, niña, que pronto serás una mujer?
Por favor, dame la mano.
Niña, pronto serás una mujer.
Pronto necesitarás a un hombre.
Nunca en mi vida me han comprendido.
Pero lo que están diciendo, niña, corta como un cuchillo.
«Ese no es un buen chico.»
Ahora que al fin he encontrado lo que busco,
acabarán con ello si pueden,
seguro.
Seguro que sí.
Nena, yo he hecho lo que podía.
Ahora te toca a ti, niña, pronto serás una mujer.
Por favor, dame la mano.
Niña, pronto serás una mujer.
Pronto necesitarás a un hombre.
Niña, pronto serás una mujer.
Por favor, dame la mano.
Niña, pronto serás una mujer.
Pronto, muy pronto, necesitarás a un hombre.
Niña, pronto serás una mujer.
Pronto necesitarás a un hombre.

Lincoln, Lonnie y yo –
Una historia en 5 partes

2012

Videoinstalación y técnica mixta
Dimensiones variables
18 min 29 s
Edición de 3, con 2 AP

Cortesía de Jack Shainman Gallery (Nueva York)
y Galerie Barbara Thumm (Berlín)

05.10.22 / 15.01.23

#WeemsMACBA

macba.cat